

ABRO  
MI  
CORAZON  
A LA ESCUCHA

# 8 PdV

PALABRA DE VIDA

«Dichosa tu por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor»

Lc 1,45

Del comentario de Chiara Lubich  
Adaptación hecha por los Centros Gen3

## Bajo la lupa...

**Es la primera bienaventuranza del Evangelio que se refiere a María, pero también a todos aquellos que la quieren seguir e imitar.**

En María hay un vínculo estrecho entre fe y maternidad, como fruto de la escucha de la Palabra. El evangelista Lucas nos refiere algo que tiene que ver también con nosotros. Más adelante, en su evangelio, Jesús dice:

**Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica"**

María, después de Jesús, es la que mejor supo decir "sí" a Dios. En esto, sobre todo, radica su santidad y su grandeza. Y si Jesús es el Verbo, la Palabra encarnada, María, por su fe en la Palabra, es la Palabra vivida, aunque sea criatura como nosotros.

El rol de María, como madre de Dios, es excelso y grandioso.

**Pero Dios no llama sólo a la Virgen a gestar a Cristo en sí misma. Todo cristiano está llamado a un rol semejante: el de encarnar a Cristo hasta repetir, como San Pablo:**

**"Ya no soy yo quien vive, sino que es Jesús quien vive en mí"**



## Pero, ¿cómo hacerlo realidad?

*Con la actitud de María ante la Palabra de Dios, es decir, con total disponibilidad.*

Creando, con María, que se verificarán todas las promesas encerradas en la Palabra de Jesús y, si fuera necesario, afrontando como María el riesgo del absurdo que comporta a veces su Palabra.

Grandes o pequeñas, pero siempre maravillosas, son las cosas que le suceden a quien cree en la Palabra. Se podrían llenar libros con los hechos que lo prueban.

En este mes, quiero tener en cuenta todas las veces que, después de haber vivido la Cultura del Dar, he experimentado el "Den y se le dará".

Como le pasó a...

Stella  
(Camerún)



## Un préstamo tras otro.

Un día, vi que en casa no había nada para comer y también se había acabado el dinero. Aún si tenía hambre, podía todavía continuar amando, y cuando un poco después una compañera de la escuela llamó a la puerta para pedir un poco de sal, se la di y así hice con una vecina. Pero mi herma no estaba muy de acuerdo: «¡No es posible! Nosotros no teremos para comer y tu continuas dando». Le expliqué que amaba a Jesús en cada uno que tocaba a la puerta, pero no sirvió. Poco después otra vecina nos pidió queroseno. Mi hermana se quedó callada esperando mi reacción. Sentía que Jesús en el corazón me decía: «Si de verdad vives el Evangelio, ama y da también a este prójimo». Y así hice. Después de algunas horas, un amigo de la familia nos trajo un sobre que mi padre, desde lejos de casa, nos enviaba. Estaba lleno de dinero.

Escribe tus experiencias al Forum de:  
[www.teens4unity.net](http://www.teens4unity.net)